

Laura Siegel, Aniello Lannone, Gabriel Facal

El movimiento feminista indonesio: un pasado doloroso, un futuro incierto

Politika, 2024.

Entrevista con Saskia Eleonora Wieringa, profesora emérita de la Universidad de Ámsterdam y cofundadora de Kartini Asia Network.

Indonesia bien puede ser una de las democracias más dinámicas del sudeste asiático, después de las elecciones del 14 de febrero de 2024, posteridad de la era del presidente Joko Widodo (conocido como Jokowi, 2014-2024), inicialmente apoyado por prodemócratas y progresistas. , se alió gradualmente con sus oponentes conservadores y antiliberales- es incierto. El Presidente deja atrás un panorama político fragmentado que tiene pocas posibilidades de dar lugar a una verdadera representación del pueblo. No sólo apoyó la candidatura de su hijo, Gibran Rakabuming Raka, a la vicepresidencia junto a su antiguo rival, el conservador Prabowo Subianto, sino que muchos sectores de la sociedad civil sienten que no tienen una perspectiva histórica. Dadas estas incertidumbres, es importante mirar hacia atrás en la historia del país. "Hay dos razones por las que deberíamos profundizar en la historia", escribió el profesor de literatura clásica Jasper Griffin. Curiosidad sobre el pasado, qué pasó, quién hizo qué y por qué; el deseo de comprender el presente, de situar e interpretar nuestro tiempo, nuestra experiencia y nuestras esperanzas de futuro ¹". Este es el espíritu que rige la siguiente entrevista con Saskia Wieringa, profesora emérita de la Facultad de Ciencias Sociales y del Comportamiento de la Universidad de Ámsterdam, especialista en relaciones interculturales entre personas del mismo sexo.

Casi treinta años después del fin del régimen de Suharto (1966-1998), analizaremos la historia contemporánea de Indonesia a través del prisma de la obra de Saskia Wieringa, autora de numerosos artículos y libros dedicados a los movimientos feministas indonesios. de los cuales fueron escritos con Nursyahbani Katjasungkana, abogada feminista y activista de derechos humanos. Estos incluyen *Propaganda and Genocide in Indonesia: Imagining Evil* y *Sexual Politics in Indonesia*, dos obras en las que Saskia Wieringa examina el papel del feminismo en Indonesia y el Movimiento 30 de Septiembre de 1965. Conocido como G30S (*Gerakan* 30 de Septiembre), este episodio inició una secuencia que causó entre 500.000 y tres millones de víctimas, la mayoría de las cuales pertenecían a círculos intelectuales de izquierda en sentido amplio, con en primera línea miembros y simpatizantes del Partido Comunista de Indonesia (PKI) y de la asociación que él patrocinaba, GERWANI. (*Gerakan Wanita Indonesia* , Movimiento de Mujeres de Indonesia). La entrevista también analizará la influencia del régimen de Suharto en la percepción y visión social y política del país volviendo al período de reformas de democratización y descentralización iniciado en 1998 (*Reformasi*).

Los temas tratados, que van desde la historia de los movimientos políticos durante la era Soeharto hasta la narrativa oficial actual, resaltan que Indonesia carece de una visión social común. Las minorías, incluida la comunidad LGBT, tienden a ser chivos expiatorios que sirven para enmascarar problemas sociopolíticos reales, incluidas desigualdades particularmente marcadas.

Su trabajo sitúa en un lugar destacado los acontecimientos de 1965-1966 y sus consecuencias a largo plazo: ¿por qué eligió este tema y por qué es importante para las generaciones jóvenes de hoy?

Los acontecimientos de 1965 fueron la violación más flagrante de los derechos humanos en la historia contemporánea de Indonesia. Entre medio millón y tres millones de personas (la cifra exacta depende de los expertos que se citen) fueron asesinadas en unos pocos meses. Cientos de miles fueron arrestados, muchos miles de los cuales murieron en prisión. Fue la masacre masiva más grande en la historia de Indonesia. Más importante que la de la guerra de independencia y la de todas las guerras (fueron 400 en total) que los holandeses infligieron a Indonesia. Por tanto, es posible hablar de genocidio, no sólo de masacre.

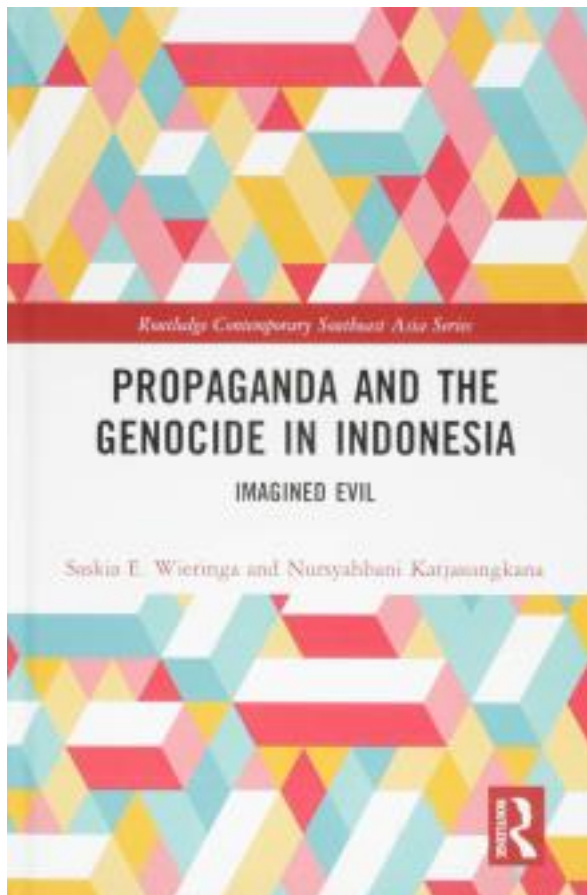
Nadie ha medido nunca realmente la influencia que este genocidio tuvo en la vida de Indonesia; Iré aún más lejos: hoy en Indonesia nadie entiende realmente la idea de genocidio. Empecé a investigar el movimiento de mujeres a principios de los años 1980 porque me preguntaba por qué era tan débil cuando en los años 1950 y principios de los 1960 Indonesia era conocida por tener un feminismo fuerte y particularmente dinámico. ¿Cómo fue que todas estas personalidades, toda esta fuerza, esta aura internacional, desaparecieron tan rápidamente después de la represión y luego de la erradicación de GERWANI por organizaciones como Dharma Wanita y Dharma Pertiwi ?

Además del número de muertos, todo el *aliran* (la "corriente", el "movimiento") de izquierda fue destruido: no sólo personas que eran miembros del PKI (Partido Comunista de Indonesia) o de GERWANI, sino todo un grupo de vida cuyas raíces culturales e intelectuales provenían de la sociedad. Como saben, hoy en Indonesia el movimiento sindical es muy débil y cada vez que intenta hacerse oír se le llama el nuevo GERWANI o el nuevo PKI. Los acontecimientos de 1965 todavía atormentan al país, especialmente porque están vinculados a la *Reformasi* que siguió. El caso es que tras este punto de inflexión, la estructura quedó intacta. Suharto fue derrocado, pero sus acólitos permanecieron; los generales y las élites económicas no cedieron y pudieron moldear el estado persiguiendo sus intereses.

Tomemos el ejemplo del ejército. Algunos dignatarios se pelean entre sí, hay diferencias significativas entre los distintos órganos, pero hay una cosa en la que están de acuerdo: no se puede pensar en castigar a nadie por los crímenes contra la humanidad de 1965. Esto es exactamente lo que está sucediendo. hoy. Lo justifican diciendo que no hay pruebas suficientes, lo cual es un completo disparate. La KOMNAS HAM (Comisión Nacional de Derechos Humanos), por ejemplo, tiene un expediente enorme y cientos de entrevistas muy reveladoras. Logré acceder a él. Tomemos como ejemplo la isla prisión de Buru, una realidad muy bien documentada. ¿Quiénes fueron los líderes? ¿Qué pasó? Hay infinidad de libros, declaraciones y testimonios sobre este tema. ¿Quiénes son los responsables? También en este caso la respuesta es muy clara. Si dicen "No, no hay pruebas, no podemos volver atrás, es una vieja historia"... miren a Alemania: todavía están juzgando a los carceleros y a los guardias de los campos de concentración, 70 u 80 años después de los hechos.

La idea de que no hay pruebas es, por tanto, un pretexto. Si quieren, pueden obtener pruebas muy específicas. Las víctimas están lejos de ser tímidas, son valientes y están dispuestas a testificar, y los archivos, efectivamente, están ahí. Nunca nadie ha podido consultarlos, pero imagino que si fuera posible tendríamos la información de este tipo de archivos. Muchos archivos locales han sido destruidos. Pero donde estoy, cerca de una de las fosas comunes más grandes – quizás 800 cuerpos en el jardín botánico [*Kebun raya*]

de Purwodadi – la gente todavía está allí, la mayoría de los verdugos están muertos, pero sus familias están allí, las historias son conocidas. y los aldeanos están listos para testificar. Están listos para contar su historia. Este cáncer en la sociedad indonesia no desaparecerá sin que haya alguna forma de justicia y reconciliación. Dicho esto, es seguro que en los años venideros no habrá justicia. Jokowi lo prometió, pero obviamente no hizo nada porque los generales aparecieron inmediatamente y le dijeron que no se involucrara. Como resultado, Indonesia vive con esta herida abierta en el corazón de su conciencia social, y el comunismo desempeña el papel del hombre del saco. Todo el mundo, en todas partes, conoce los problemas del comunismo. Se han destacado sus puntos débiles; nadie tiene la intención de reiniciar la PKI. Nadie lo hará, ni tiene la voluntad ni la capacidad para hacerlo. Ese no es el punto. En este sentido, el comunismo ha tenido su momento. Si nos fijamos en China y Rusia, no hay comunismo, al menos no como lo imaginó Marx. Sin embargo, necesitamos otro tipo de conciencia social, no la del comunismo de Marx ni la de los partidos europeos o latinoamericanos, sino una conciencia social que valore la humanidad de las personas, así como las ideas de igualdad y justicia social. Cada vez que intentas compartir o hablar de ello, estás alborotado, demonizado, llamado GERWANI o el nuevo PKI. El debate sobre la justicia social y la igualdad ha sido confiscado. Las cuatro personas más ricas de Indonesia poseen más de 100 millones de indonesios: las desigualdades son particularmente flagrantes y dolorosas. Personalmente, creo que Indonesia nunca realizará su potencial como Estado moderno hasta que se resuelva esta cuestión.



Saskia Wieringa y Nursyahbani Katjasungkana, *Propaganda y genocidio en Indonesia. Mal imaginado*, Londres, Routledge, 2019.

El trabajo de Hannah Arendt sobre la Alemania nazi y la banalidad del mal nos ayuda a comprender las formas más extremas de autoritarismo en Asia. ¿Podría contarnos más sobre la aceptación del término “genocidio” y los acontecimientos que describe en Indonesia?

Éstas son preguntas de muy, muy gran importancia. La banalidad del mal: en Indonesia no se puede organizar un asesinato en masa, un genocidio de tales proporciones, si no se cuenta con un aparato burocrático para hacerlo. En Indonesia este mecanismo era a la vez legal y médico, incluso psicológico. Investigué el papel de los psicólogos para el libro *Propaganda and Genocide in Indonesia: Imagining Evil*. No hubo ningún proceso legal. Es obvio que todos los miembros encarcelados lo fueron por motivos absurdos: ninguno había cometido el más mínimo delito. En estas condiciones, ¿qué hizo el Estado indonesio? Desarrolló un sistema de clasificación, estilo A, B, C y otros refinamientos. La categoría A incluía a los directamente implicados en los hechos, la mayoría de los cuales fueron condenados a muerte y ejecutados en el acto. Pero las categorías B y C claramente apuntaban a personas inocentes. El grupo B era en general, pero no siempre, muy elástico y algo caótico; incluía personas que podrían haber tenido una posición de liderazgo o haber sido líderes locales. Las personas del Grupo C eran aquellas que simplemente se habían unido al movimiento, que no tenían una posición de liderazgo oficial y podían ser liberadas mucho antes. Los del grupo B tuvieron que estar tras las rejas mucho más tiempo; la mayoría de los prisioneros en la isla Buru lo eran. ¿Cuáles fueron los criterios para esta distribución? Los criterios psicológicos, es decir las pruebas vinculadas al modelo de psicología cuantitativa de Hans Eysenck, hoy se consideran obsoletos. Tenían una serie de preguntas con muchas variaciones sobre las cuales intentaban averiguar hasta qué punto era comunista la persona y si podía integrarse en la sociedad. Lo que significaba que era capaz de recitar el Corán y la Pancasila [la “filosofía” del Estado indonesio] y que no había en ella el más mínimo rastro de comunismo. Poco a poco, los psicólogos fueron reemplazando a los operadores judiciales oficiales, y lo hicieron sin que se lo pidieran.

En aquella época, la psicología era todavía una ciencia emergente; en la Universidad de Indonesia (Yakarta) y en Bandung, por ejemplo, varios líderes y profesores eminentes que introdujeron esta psicología cuantitativa posfreudiana enviaron a sus estudiantes a las cárceles para que pudieran realizar pruebas. allá. Hoy en día, si te encuentras con ellos (he entrevistado a varios de ellos), tienden a negarlo. Simplemente dicen: "Oh, sí, hicimos algunas pruebas". Sé que fueron allí porque tengo testimonios de personas que fueron entrevistadas por ellos. Niegan haber participado en la definición de las categorías de presos y, por tanto, en la determinación de su número de años tras las rejas. ¿Cuál fue el “mal” de los prisioneros? ¿Qué crímenes habían cometido? Eran miembros de una organización perfectamente legítima en aquel momento.

Acabo de terminar una investigación sobre Minangkabaus (Sumatra occidental) y he leído varios artículos publicados por la Universidad de Andalas. Yo estaba trabajando en GERWANI allí y estos periódicos decían: “Oh, estas personas fueron encarceladas porque eran miembros de una asociación ilegal. » GERWANI no era ilegal. Se vio obligado a convertirse en tal en 1966, tras la SUPERSEMAR (*Surat Perintah Sebelas Maret* , Orden del 11 de marzo). Hasta entonces era una asociación legal. Sus miembros eran muy conocidos cuando fueron encarcelados. Excepto que la gente se dice a sí misma que deben haberse equivocado desde que fueron encarcelados. En Bukittinggi la situación es aún peor; Es más, hay que tener mucho cuidado con lo que ocurrió allí, el episodio provocó profundas heridas en la sociedad. Siempre nos topamos con la justificación de que estas personas estaban equivocadas, que merecían su castigo, que merecían que les

confiscaran sus casas, que las violaran, que las golpearan, que las torturaran, que no sé qué les imponen. prohibirles cualquier ocupación significativa, todo porque estaban equivocados. Nadie ha realizado ninguna investigación para descubrir qué significa eso, la gente nunca habla de ello. No dicen: "Nos han mentido de *principio a fin* ". Y mentimos a quienes nos rodean. » Esta purificación de la sociedad, esta autoconciencia nunca se ha producido. En Alemania, este proceso de toma de conciencia llevó tiempo, sobre todo porque en los años posteriores a la Segunda Guerra todavía había muchos nazis. Pero a pesar de todo, los alemanes hicieron un verdadero trabajo. Es obvio que el nazismo se considera dañino y cualquiera que esté asociado con él es culpable. En Indonesia esto no se le ocurriría a nadie.

El Nuevo Orden (*Orde Baru* , el régimen de Suharto), las matanzas, los asesinatos, los encarcelamientos, las ejecuciones: todo esto nunca debería haber sucedido. Cualquiera que haya participado en ello es culpable de un delito pero es impensable decirlo en voz alta, podría llevarte a prisión. Por eso es tan difícil construir una sociedad con un sector civil fuerte. Nos acercamos a las elecciones de 2024 y, como saben, la situación política está relativamente tranquila. Pero hay dos grupos que esperan salir de las sombras, una vez más, y que pueden ser utilizados como herramienta de intimidación para fortalecer los egos políticos de cada uno. Los primeros son los comunistas, los segundos, los homosexuales. Incluso resulta que están asociados. Tienes fotos de pancartas que dicen "*Kita tolak LGBT dan PKI* " ("Abajo LGBT y PKI"), llamando comunistas a todas las personas LGBT y a todos los comunistas LGBT, una absoluta tontería. Esto es también en lo que se centró mi investigación al principio. Estaba trabajando en lo que hoy llamo el primer "pánico moral sexual": el pánico moral sexual orquestado por Suharto, que acusó a las jóvenes, la mayoría de las cuales no formaban parte de GERWANI sino de Pemuda Rakyat [Juventud Popular] y otras organizaciones, de haber castró y mató a los generales.

Este primer "pánico moral sexual" fue extremadamente efectivo porque uno de los objetivos de la propaganda era mostrar al PKI entrenando a mujeres para desollar gatos, como una especie de ejercicio. La idea era que el PKI era totalmente inhumano. Hoy en día, se utilizan las mismas tácticas contra las personas LGBT. El segundo "pánico moral sexual" comenzó a finales de 2015, sabiendo que la idea de la perversión sexual está profundamente arraigada en la sociedad, se percibe como una grave amenaza a la estructura social y contra el Islam, la mayoría. Lo que explica por qué ambos –LGBT y PKI– se unen tan claramente. Estoy muy preocupado por la perspectiva de 2024 porque 2019 ha demostrado que los partidos políticos tienen, de hecho, muy pocos puntos que los diferencien. Tienes líderes políticos, rostros, egos con un programa vago que están dispuestos a cambiar por otro. Nadie tiene una base ideológica sólida.

En 2019, Prabowo Subianto (actual Ministro de Defensa) y su partido, Gerindra [el Movimiento de la Gran Indonesia], y varios partidarios de la línea dura se dieron la vuelta lo más rápido posible para hacerse amigos del viejo rival, Jokowi. Estamos cerca de lo que piensa Ben Anderson: el poder está en el centro, y mientras ese poder sea disputado, hay conflictos, en cambio si está claro que un líder se impone, el poder se comparte. Porque tenemos que mantener la cohesión. Esto es lo que pasó en 2019, muy claramente. Y me temo que seguirá siendo así en 2024. Mire lo que los principales candidatos presidenciales tienen que decir sobre sus plataformas: nada. Es un problema de personalidad. De ahí la desinformación y la calumnia que pueden resultar muy útiles: basta con decir que tus oponentes son terribles porque son LGBT, porque alientan el comunismo. Llegan incluso a organizar redadas en bares, discotecas o seminarios. Todo

esto porque la sociedad aún no ha superado la profunda herida de 1965, que es, repito, un genocidio.

Usted es conocida por haber contribuido a la creación del IPT 1965 2. ¿Ha habido algún resultado por parte de las Naciones Unidas?

Presentamos un informe al Consejo de Derechos Humanos [de la ONU] para el ciclo anterior, cuando Indonesia se sometió a un Examen Periódico Universal. El problema es que hay que tener estatus de consultor, que nosotros no tenemos. Intentamos asociarnos con otra organización, pero nadie quería colaborar con nosotros. La gente pensaba que era un archivo demasiado peligroso. Nadie se atrevió a tener en cuenta nuestro informe. Presentamos una declaración dando a entender que no procedía de nuestro contrainforme, que no tenía estatus oficial, pero fue más o menos ignorada. Esta vez lo intentamos de nuevo, pero nadie nos dio la bienvenida, así que intentamos obtener el estatus consultivo nosotros mismos. Es un proceso extremadamente importante, largo y difícil. Tenemos dificultades para conseguirlo porque somos una asociación pequeña. Nadie quiere financiarnos. Todo el mundo piensa: "Indonesia es un país fantástico y maravilloso, más vale no alterarlo"». En pocas palabras, nadie quiere asociarse con nosotros porque nadie quiere correr el riesgo.

GERWANI fue uno de los movimientos feministas más importantes de Indonesia. ¿Qué papel desempeñó en los años 1960, por qué se le consideraba enemigo del régimen y qué legado dejó a los actuales movimientos sociales indonesios?

Son dos preguntas, ¿verdad? Empecemos por intentar entender qué pasó y por qué acabó siendo polémico. Durante la Guerra de Independencia (1945-1949), muchos de sus miembros estuvieron activos, pero todavía no como organización, sino más bien individualmente, como miembros del PPI (*Perhimpunan Pelajar Indonesia* o Asociación de Estudiantes Indonesios), el movimiento de guerrilla estudiantil. Muchos se habían radicalizado por el trabajo ideológico que comenzó con la revolución. La retórica revolucionaria era muy antifeudal. Fue al mismo tiempo un movimiento antifeudal, un movimiento anticolonial y, por supuesto, un movimiento nacionalista. Muchas mujeres descubrieron el socialismo y el feminismo durante la guerra de guerrillas, cuando participaron en ella. Algunos aceptaron la misión más peligrosa, la de mensajeros encargados de llevar el correo a través de las líneas enemigas. Además, había bastantes miembros de los movimientos socialista y feminista antes de 1942 que se habían radicalizado y querían continuar la lucha. Cuando se reunieron en 1950, había seis o siete asociaciones de mujeres bastante radicales. Este pequeño grupo de mujeres jóvenes y líderes mayores eran muy nacionalistas, al mismo tiempo que deseaban acabar con lo que llamaban los vestigios feudales de la sociedad: los matrimonios forzados y todo lo que impidiera a las mujeres recibir educación, etc. Eran parte de la vanguardia. Pero no fueron los únicos en ese momento. También existían asociaciones de mujeres de clase media que estaban en contra del feudalismo y a favor del nacionalismo.

Estaban muy radicalizados, no como GERWANI que tenía una sensibilidad socialista; tenían una sensibilidad nacionalista, independiente y feminista. Muchas de ellas, incluidas las mujeres católicas, numerosas asociaciones musulmanas pero también organizaciones nacionalistas, excepto Perwari (*Persatuan Wanita Republik Indonesia* o Federación de Mujeres de la República de Indonesia), se han resignado más o menos a regresar a casa, dependiendo de la idea de que las mujeres son responsables. para cocinar y cosas así: Perwari es la única que ha conservado sus credenciales feministas bajo la presidencia de Soekarno. Estaban satisfechos con lo logrado, pero también porque sus líderes los frenaron y la revolución se había consumado. Soekarno seguía diciendo

“necesitamos una revolución completa”, pero lo que quería decir era obtener Irian Jaya (Papúa Occidental). Lo vio como la realización del movimiento nacionalista, de la liberación total del pueblo. También quería más socialismo de base. Pero ha gobernado durante mucho tiempo sin tener el poder suficiente para conseguirlo..

Poco a poco, muchas asociaciones de mujeres más tradicionales perdieron el fervor vinculado a la revolución. Pero no GERWANI, cuyas mujeres tomaron cursos, leyeron y tuvieron líderes de talla internacional como Alexandra Kollontai y Clara Zetkin. Pensaron, trabajaron, debatieron entre ellos. Exigían más, querían participar en la vida política. Querían que los hombres fueran un poco más responsables del hogar, querían seguir siendo activos. En *Política sexual en Indonesia*, las llamo “madres activistas”. Porque también eran madres. Sabes que *ibu* es una palabra indonesia que significa tanto “madre” como “mujer”. Mantuvieron el estatus y la función de la madre que cuida de los niños y de la cocina, pero querían que los hombres fueran un poco más activos en casa. Estaban en contra de la arrogancia masculina que consiste en impedir que la esposa o las hijas alcancen mejores estudios que uno mismo. Además, sus esposas asumieron la dirección de ciertas asociaciones, mientras que ellas mismas no dirigieron nada. Lucharon contra la poligamia más que la mayoría de las asociaciones, aparte, por supuesto, de las organizaciones de mujeres cristianas. En el PKI y en el Lekra (Instituto de Cultura Popular), si los hombres querían tener una segunda esposa, podían contar con GERWANI para reaccionar e intentar, a veces con gran éxito, sacarlos de la asociación. Por el lado de las mujeres, si aceptaban convertirse en la segunda esposa de un miembro del PKI, eran excluidas de GERWANI. Eran muy radicales desde ese punto de vista, al menos la época los consideraba muy radicales, excepto, obviamente, Soekarno que siempre fue su héroe, al que nunca criticaron por ser un corredor.

La única organización que siguió oponiéndose fue Perwari, pero lo pagó caro. Las mujeres fueron estigmatizadas con el pretexto de antinacionalismo porque estaban en contra de la poligamia. Recibieron amenazas de muerte y muchos obstáculos. Dicho esto, a sus ojos, Soekarno siempre fue un líder excepcional, que nunca cometió un error. La división entre GERWANI y otras asociaciones de mujeres ha aumentado en lo que respecta a las referencias socialistas. Muchas ideas feministas socialistas comenzaron a difundirse en torno a los salarios y cosas por el estilo. Las mujeres de GERWANI continuaron hablando de los derechos de los trabajadores y campesinos. La brecha se amplió entre ellas y las asociaciones más nacionalistas que se oponían menos al molde de amas de casa en el que más o menos habían encajado. Eran mujeres tradicionales, felices de ver que sus maridos estaban haciendo una carrera mientras que ellas no tenían que hacerlo. Las tensiones fueron más evidentes a nivel nacional que a nivel local, contexto donde las mujeres continuaron involucrándose porque se trataba de trabajos muy concretos: clases de alfabetización, clases de costura, etc. Si hubiera un desastre, una inundación o una erupción volcánica, todos se unirían y trabajarían juntos.

En cualquier caso, GERWANI fue la asociación de mujeres más radical. Pero la más feminista fue Perwari, que sin embargo fue ignorada y perdió mucha importancia debido al apoyo que obtuvo del gobierno de Soekarno. También había asociaciones de mujeres musulmanas que no tenían ningún problema con la poligamia. Muchos líderes individuales dijeron: “No existe ninguna mujer a la que le guste la poligamia, pero nuestra religión la permite, así que debemos permitirla. » La división se hizo evidente en 1965, pero GERWANI seguía dominando. Se jactaba de tener tres millones de miembros. Creo que la cifra es exagerada porque, en general, las cifras eran muy grandes: el PKI también afirmaba tener varios millones de miembros. De hecho, GERWANI probablemente contaba entre uno y dos millones, lo cual es enorme y la convertía en la asociación de

mujeres más importante fuera del bloque comunista, justo después de las federaciones rusa y china; sus miembros han desempeñado un papel de liderazgo en el mundo. Dominaron las asociaciones coordinadoras nacionales, lo que provocó resentimiento porque las voces de otras asociaciones, mucho más tradicionales, fueron suprimidas.

GERWANI dominó ideológicamente, por el lado del feminismo y el socialismo, pero también dominó cuantitativamente y gracias al trabajo incansable de sus cuadros. Ninguna asociación trabajó tan duro como los miembros de GERWANI. Conocí a muchas de ellas, e incluso hoy hablo con mujeres líderes locales que iban descalzas en sus días libres a aldeas remotas para enseñar a las mujeres a leer y escribir. Ya sabes, ninguna asociación de mujeres estuvo involucrada. Se quedaron en las ciudades y organizaron reuniones amistosas; GERWANI reunió a mujeres de los barrios y les preguntó cuáles eran sus problemas. Se acercó a ellas teniendo en cuenta los hábitos de las mujeres indonesias, ofreciéndoles, por ejemplo, clases de cocina. Excepto que nunca se ha limitado a clases de cocina. Estos cursos siempre estuvieron imbuidos de lo que llamaron "contenidos legales". "¿Por qué el precio del arroz es tan alto? ¿Por qué es tan difícil conseguir tofu? ¿Por qué nuestros salarios son tan bajos? Porque nosotros? ¿Por qué tenemos tantos problemas para conseguir buenos productos? ¿Y por qué somos tan pobres?". Siempre les dieron un contenido político. Más tarde, después de 1973, cuando nació el PKK (*Pendidikan Kesejahteraan Keluarga*, o Educación para el Bienestar Familiar), esta asociación estatal se hizo cargo de muchos de los programas de GERWANI, incluidas las reuniones vecinales, pero borró por completo el contenido político.

En los años 70, cuando descubrí el PKK y asistí a sus reuniones, lo que importaba era la presentación de los platos, cómo presentar los tomates o las verduras. ¿Es elegante? No era una cuestión de: ¿Es este un plato nutritivo? ¿Son estos productos aptos para los más pobres? No hay discusión sobre el precio del arroz, las verduras y demás. Eligieron ciertos elementos, la vestimenta exterior, diría, y dejaron de lado el contenido. Esto es exactamente lo que ocurrió entre el 30 de septiembre de 1965 y la destrucción de GERWANI. Cuando comencé a investigar sobre GERWANI a principios de los años 1980, nadie sabía acerca de todas estas cosas. Nadie habló de eso.

Las jóvenes feministas aún no estaban activas en ese momento. No encontraba a nadie con quien hablar de estos temas y me sorprendí mucho cuando de repente me dije que lo único que podía estudiar era la transición entre ciertas asociaciones de mujeres antes de 1965 y después de 1965. Estaba pensando en la Asociación de Mujeres Católicas. y Perwari, pero no pensé que tendría acceso a GERWANI, fue él quien vino a mí. Los activistas me contactaron porque había trabajado un poco sobre el socialismo. Me pidieron que continuara esta investigación por ellos. Eso es lo que hice. Fue una decisión difícil de tomar, pero creo que fue una decisión muy importante. Y, por supuesto, estoy feliz de haberlo aceptado.

Al final me costó caro. Me pusieron en la lista negra durante 13 años cuando descubrieron que había trabajado en GERWANI. Dicho esto, mis primeros artículos, que nos llevan a su segunda pregunta, fueron retomados inmediatamente, porque desde mediados hasta finales de los años 80, cuando ya no me permitieron ir a Indonesia, reaparecieron los primeros grupos feministas. Particularmente en Yogyakarta y Yakarta. Algunas de las mujeres que conocí fuera de Indonesia (estaba enseñando estudios de la mujer por todos lados) cogieron mis artículos, los tradujeron y los utilizaron en sus capacitaciones. No me preguntaron nada, obviamente. Fue en 1995, en Beijing, durante la Conferencia Mundial de la Mujer, que entendí que habían sido capacitadas en base a mis artículos; habían leído mis artículos, habían descubierto las críticas al PKK, los efectos del cambio, la historia

de GERWANI. Eran conscientes de que su asociación era terriblemente débil en aquel momento. Sabían de las restricciones políticas, pero descubrieron la historia de su propio movimiento de mujeres a través de mis artículos. Entonces fue material de entrenamiento para ellos. Como en Rusia, hablamos de *samizdat*, ¿verdad? Fue ilegal. Los fotocopiaron, los remecanografiaron. Luego me encontré con algunas copias, realmente lo usaron.

En 1995 me expresé a través de cartas y visitas, pero no yendo a Indonesia. Sólo pude ir allí en 1998, cuando mi análisis ya había sido aceptado y se había convertido en un clásico del movimiento de mujeres indonesio. Me tomó mucho tiempo terminar mi tesis doctoral porque no podía regresar a Indonesia. Me prohibieron la entrada, pero acepté ser responsable de la seguridad de mis informantes, las mujeres que entrevisté. Tuve que regresar y pedirles que me leyeran nuevamente porque no se trataba solo de anonimizarlos. Si escribiera que esta mujer había sido entrevistada en este lugar, y que dirigía tal o cual cosa, podrían encontrarla; Estas mujeres serían encarceladas o ejecutadas nuevamente debido a mi investigación. Fue excluido. Tuve que consultar con ellos, lo cual tomó un tiempo. Por eso mi libro no se publicó hasta 1995. En 2002 se publicó en inglés. Pero en aquel momento, el movimiento de mujeres indonesios había aceptado mi tesis sobre su profunda politización, sobre la destrucción de su movimiento y las calumnias sexuales a las que seguían teniendo derecho porque a menudo se las acusaba de ser una *baru* GERWANI (una nueva GERWANI). si se involucraran políticamente. La situación sigue siendo muy difícil. Seguí el movimiento de mujeres y el desarrollo de la sociedad civil en Indonesia. Por supuesto, el movimiento de mujeres no es el único que ha perdido. Todo el movimiento socialista, toda la familia socialista fue destruida. No sólo la familia en el sentido físico, los miembros, sino el pensamiento, la idea de que hay un futuro hecho de más igualdad, humanidad y derechos humanos.

Lo que me encantó de GERWANI fue que tenían una visión de la sociedad que querían crear. Hoy, el movimiento de mujeres está en constante lucha interna, como toda la sociedad civil. Luchan por el KPK (*Komisi Pemberantasan Korupsi*, o Comisión para la Erradicación de la Corrupción) y por la ley sobre violencia sexual. Estas son preguntas importantes, pero forman parte de un marco más amplio que nunca se explica. Mi punto es que el LBHI (*Lembaga Bantuan Hukum Indonesia*, o Instituto Indonesio de Asistencia Legal) o los movimientos de derechos humanos no tienen una visión de cómo podría ser Indonesia o de lo que se necesita. Tener un marco de derechos humanos no se trata sólo de revertir los crímenes de lesa humanidad. Se trata de imaginar una sociedad más igualitaria, donde los ingresos se distribuyan de manera más equitativa, donde el poder no esté en manos del ejército y de los magnates económicos, sino en manos del pueblo. Eso es lo que me encantó de GERWANI. Además, todo el PKI y el liderazgo de Dipa Nusantara Aidit, por supuesto, fueron muy importantes. Muhammad Hatta Lukman, Njoto y muchos de estos líderes, incluido Soekarno (se puede no estar de acuerdo con él académicamente y creo que en los últimos años ha cometido muchos errores), tuvieron una visión. Hoy la idea de visión se ha perdido. Y se perdió a partir de 1965. Es uno de los efectos del “golpe de Estado progresivo”, como yo lo llamo, de la forma en que Suharto derrocó a Sukarno y destruyó todo un movimiento, todo un modo de vida, todo un Cultura y forma de ver la sociedad. Esto, en pocas palabras, es lo que te respondería.

En este contexto, ¿qué papel juega la religión de cara a las próximas elecciones?

Comencemos con lo que está sucediendo ahora mismo. Si consideramos a KUPI (*Kongres Ulama Perempuan Indonesia*, o Congreso de Mujeres Ulemas de Indonesia), podemos ver la impotencia crítica de la religión en la política indonesia. En este congreso participan mujeres líderes musulmanas y miles de miembros. Estos son los musulmanes considerados los más progresistas del país. Todas son mujeres educadas. Muchos dirigen

o enseñan en *pédren* (internados islámicos), *madrazas* (escuelas islámicas) y en las distintas universidades estatales islámicas. Lo que dicen es que están ahí para todas las víctimas y que tienen un punto de vista progresista sobre el Islam. Pero hay dos cuestiones que nunca se abordan en KUPI: ¿qué pasa con las víctimas de la violencia que usted infligió a GERWANI, porque estas mujeres estuvieron muy activas en esta historia? Muchas de ellas son miembros de Aisyiyah (la rama femenina de la organización modernista Muhammadiyah, fundada en 1917) y Aisyiyah se ha hecho cargo de los jardines de infancia de GERWANI y ha contribuido en gran medida a denunciar y profanar a las mujeres de GERWANI. Ninguno fue a las prisiones donde las mujeres GERWANI fueron retenidas, torturadas y violadas. Sólo había ministros y sacerdotes cristianos para hacer esto. Ningún líder musulmán fue allí. Habían sido colegas y habían trabajado juntos, pero no visitaron a sus viejos amigos, no se acercaron a ellos ni alzaron la voz. Quería preguntarles al respecto en ese momento, pero KUPI nunca dijo nada al respecto.

Segundo punto, y acabo de terminar un libro sobre este tema, los líderes musulmanes más progresistas no dicen una palabra sobre la violencia infligida por sus familias y sus asociaciones a las personas LGBT. Son sus asociaciones las que fomentan las terapias de conversión inhumanas, los matrimonios forzados y la violación correctiva de jóvenes lesbianas. No dicen una palabra al respecto. Me gustaría preguntarles, pero no puedo hacerlo públicamente. Pregunté a algunos líderes que conozco personalmente sobre la terapia de conversión y me dijeron que era imposible hablar de ello. Mi punto es que las mujeres ulama deberían al menos defender una visión ligeramente progresista del Islam; sus análisis contienen muchos agujeros negros y no ofrecen, en mi opinión, una perspectiva suficientemente radical sobre la libertad y la humanidad. Dicen *rahmatan lil alamin*, el Islam es “una misericordia para el universo”. Excepto que no es una bendición para *toda* la humanidad. El Islam puede ser muy intolerante, lo ha sido y sigue siendo, hacia la comunidad LGBT, y todavía fomenta la homofobia y la fobia comunista que pueden resurgir. Tenemos miedo de las próximas elecciones porque ninguno de los candidatos a la presidencia tiene un programa político real. Es exclusivamente una cuestión de personalidades y de poder. Como no tienen un programa, simplemente atacarán a los más débiles de la sociedad, a los ex comunistas o a sus asociados, y a la comunidad LGBT, porque son los más vulnerables.

1

Jasper Griffin, " **¡Es todo griego!**" », *The New York Review of Books*, 18 de diciembre de 2003. Volver a la nota de texto 17908

2

El IPT1965, o Tribunal Popular Internacional de 1965, es un tribunal independiente que investigó la purga anticomunista indonesia de 1965. El " **Informe final del IPT 1965: conclusiones y documentos** " se refiere al informe completo, incluidos los documentos que lo respaldan, entregado por el tribunal.